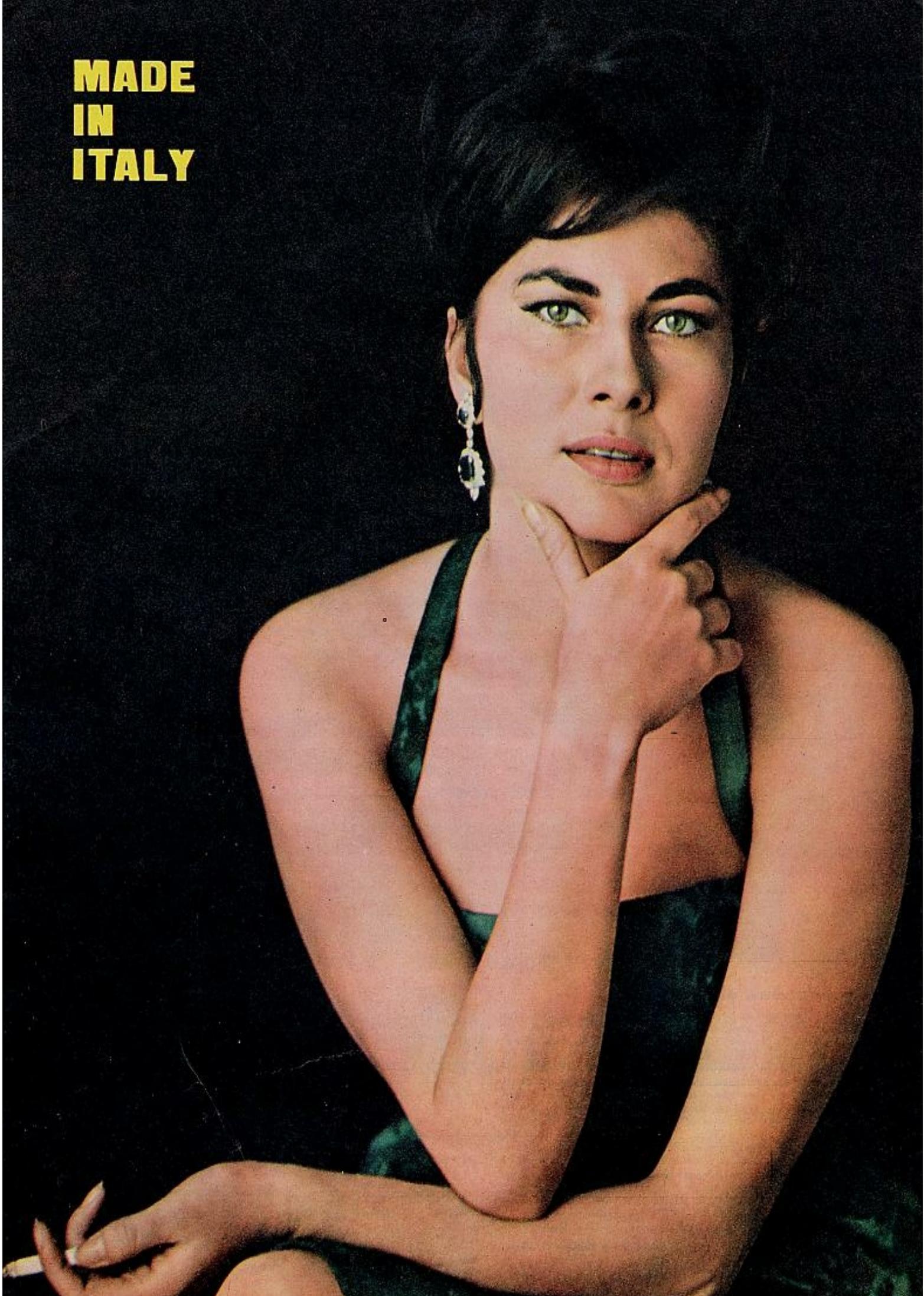


**MADE  
IN  
ITALY**



# UNA NUEVA SORAYA



**D**esde que se habló que Soraya iba a protagonizar una película, se hicieron numerosas predicciones sobre el alcance de este debut. No se descartaba la oportunidad de que el Sha se opusiera radicalmente a tal decisión, pero pasó el tiempo y el emperador del Irán no se manifestaba en ningún sentido. Más **SIGUE**

# UNA NUEVA SORAYA



En el verano de 1962, Soraya y el «play boy» Gunter Sachs von Opel, formalizaron su compromiso matrimonial. Sin embargo, meses después —foto superior— podía verse a la princesa bailando con Sandri Khan en una fiesta benéfica.



bien, los reproches vinieron del sector cinematográfico. Los comentaristas auguraron el fracaso de una empresa que estaba exclusivamente montada en unos bellos ojos verdes y en una publicidad mundana. Pese al ambiente, en principio hostil, que se había organizado en torno a su proyecto, Dino de Laurentiis proseguía con nuevas gestiones y estaba dispuesto a sortear todas las dificultades habidas y por haber. En realidad, no tenía otra opción: en un momento en que la situación cinematográfica italiana caía en una grave y profunda crisis, cuando los productores modestos desaparecían y los productores potentes tenían que plantearse con urgencia una política nueva que sancase una industria desfalleciente, De Laurentiis preparó dos golpes maestros: uno, el rodaje de un supercoloso, anunciado como «espectáculo inédito en la historia del cine»: se trataba de «La Biblia», film encargado a los más importantes realizadores del momento; otro, el film con Soraya. Se barajaron guiones, se discutieron realizadores, se propusieron galanes. Por fin, pareció que todo estaba a punto. Había guión, «Secretos»; un director, Lattuada; una estrella, Soraya, y un oponente masculino, el actor americano George Peppard. Y, sin embargo, la película no se ponía en marcha. ¿Razones? Por una parte, los distribuidores americanos miran con cautela este proyecto: piensan que es demasiado arriesgado confiarlo todo a las rentas de una publicidad príncipesca o al prestigio de unos ojos esmeralda. Pero aún hay más. El Sha de Persia ha entrado en escena. Y ha impuesto condiciones. La primera: que en las escenas de amor no haya ningún beso en primer plano; la segunda: que una vez interpretada esta película, Soraya se retire definitivamente del cine y lleve una vida lo más retraída posible, que su nombre no aparezca tan frecuentemente en las crónicas mundanas... Si la ex empera-



Con el actor austriaco Maximilian Schell también se habló de boda, pero a última hora no ha habido acuerdo entre los dos. En la foto inferior, Alberto Sordi y Silvana Mangano acompañan a Soraya al avión que la conduciría a Munich.

triz no acepta estas condiciones, el Sha le retirará la pensión que desde el momento de su divorcio le viene pasando y que asciende a treinta millones de francos anuales. Además, y como recompensa por su «obediencia», Soraya podrá seguir manteniendo las joyas de la Corona Imperial, resguardadas actualmente en un Banco suizo, cuyo valor se estima en más de mil millones de francos...

Todo son problemas para Soraya. Uno más: su idilio con Maximilian Schell parece haber tocado a su fin. El actor austriaco está interpretando un film en Roma y se le ve muy frecuentemente acompañado de Melina Mercouri, la actriz griega casada con el realizador americano Jules Dassin. No obstante, Schell ha sido, hasta el último momento, el fiel consejero de Soraya, recomendándole los textos necesarios para su incipiente carrera de actriz y ofreciéndose a participar en el film, si los galanes americanos designados por Lattuada no se atrevieran a afrontar los riesgos augurados por los distribuidores de Hollywood.

Todos estos avatares han configurado una nueva expresión en el rostro de Soraya. La tristeza de sus ojos se ha acentuado. Aparenta un gran cansancio y cierto desaliento. Todo son complicaciones, coacciones, hostilidad. Incluso la alta sociedad romana desapruueba el debut cinematográfico de la princesa. Soraya se debate en estos momentos en una incierta crisis. La película continúa aún en período de preparación. El único que parece optimista, o al menos lo aparenta, es Dino de Laurentiis, que proclama a los cuatro vientos las excelencias de la nueva actriz...

Fotocolores: FIEL

